



● Raíces indígenas impulsaron proyecto de Jesús Mager Hois

Desarrollan primer traductor automático wixárika-español

● La herramienta está alojada en los servidores del IIMAS de la UNAM





El maestro en ciencias de la computación Jesús Mager Hois • Foto Luis Humberto González

EMIR OLIVARES ALONSO

Periódico La Jornada
Jueves 9 de marzo de 2017, p. 38

Las raíces indígenas de Jesús Mager Hois tuvieron un fuerte impacto para que pudiera graduarse de maestro en ciencias de la computación. Para obtener ese grado, el joven desarrolló un traductor automático del wixárika (huichol) al

español.

Se trata de la primera herramienta en su tipo para el traslado de frases de una lengua de la familia yutonahua al castellano. El traductor está albergado en los servidores del Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y en Sistemas (IIMAS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por lo que está abierto a todo aquel que quiera hacer uso de él.

Mager Hois es descendiente de dos culturas: su madre es alemana, antropóloga, y su padre huichol, profesor de primaria jubilado. Habla con fluidez la lengua germana, pero no el idioma de su familia paterna. De ahí que, como computólogo, quisiera resolver ese déficit y al mismo tiempo aportar para que personas de esa cultura originaria puedan conocer también el español.

“Me motivaron dos cosas. Por un lado, era un reto computacional, al tratarse de dos lenguas muy diferentes y que no tienen casi nada que ver —el castellano, que es indoeuropeo y polisintético, y el wixárika, de la familia yutonahua y aglutinante—, y por el otro, tener mayor acercamiento a la cultura de mi padre”.

En entrevista con *La Jornada*, aseguró que si bien no se trata del primer sistema que traduce del español a una lengua originaria, pues hay del maya, mixteco, otomí y se desarrolla uno de náhuatl, el trabajo con el que se graduó de maestro en ciencias de la computación por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) es el primero en trasladar del huichol al español y viceversa.

La idea la venía maquinando desde que cursaba la carrera de informática en la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM. Pero fue en la maestría donde en año y medio concretó sus esfuerzos. El traductor automático se basa en un sistema estadístico que hasta ahora es capaz de detectar 800 frases de ambas lenguas para encontrar equivalencias y hacer las traducciones.

Y si bien es un número muy pequeño en comparación con herramientas que usan el mismo sistema estadístico para traducir del inglés al francés (2 millones

de frases), Mager Hois confía en que con el apoyo de hablantes del wixárika su desarrollo pueda ser enriquecido.

Se ha probado en dos comunidades: Zoquipan, poblado de la sierra de Nayarit, de donde es su familia, y San Andrés, Jalisco. Explicó que muchos de sus amigos y familiares lo han apoyado para ir perfeccionando este trabajo. Y es que al desarrollar el proyecto encontró que hay poco material escrito en wixárika.

“Todas las historias y conocimientos de esta lengua, o las canciones que se entonan durante el peregrinaje a Wirikuta, no están escritas, son orales. Ha sido un problema. Pero me motiva la posibilidad de tender un puente entre ambos idiomas”.

Para el universitario, un apasionado de la informática que busca hacer un doctorado en traducción en el extranjero, su desarrollo es también una forma de usar los avances tecnológicos con carácter social. Consideró que con el traductor los wixaritari que no hablen español podrán acceder a tecnologías como las redes sociales, las computadoras o sistemas como WhatsApp, que no se pueden usar en lengua indígena.

También le ve utilidad ahora que por ley los documentos oficiales o las páginas de Internet del gobierno deben estar también en idiomas originarios, o que, como parte del nuevo sistema de justicia acusatorio, los juicios orales deberán desarrollarse en lenguas indígenas en caso de que así se requiera.

Mager recuerda que de entrada se inclinó por las ciencias sociales, pero de inmediato se cambió de carrera para estudiar informática. Formado desde su educación básica en escuelas públicas, agradece a dos de sus asesores de tesis en la maestría: Carlos Barrón, de la UAM, e Iván Meza, del a UNAM. Y confía en que muchas personas puedan auxiliarse con el traductor, que es totalmente gratuito.

